

Dabajuro busca el lado correcto de la historia

Hay una anécdota jocosa sobre un personaje “perejimenista” de nuestro pueblo.

En el occidente de Falcón hubo muchos presos políticos del gobierno de Pérez Jiménez, así como muchos adeptos. Cuentan que años después de terminado este régimen, una madrugada pasaba este Señor por la plaza Bolívar y gritaba “¡que viva Pérez Jiménez!” irrumpiendo el descanso de los vecinos, por lo que se acercó un policía a reprenderlo ya que la comandancia quedaba en la esquina de la plaza; a lo que este amigo se defendió rápidamente: “pero si yo estoy diciendo es ¡que viva el Padre Jiménez!” quien dormía cerca también en la iglesia, al frente.

Afortunadamente solo quedó una carcajada sobre la solución inteligente al importuno proceder y procedente reclamo. Hoy no es tan fácil decir cuáles son nuestros anhelos públicamente ni tampoco acomodar la cosa para que se convierta en un momento jocoso.

Decir cuál es nuestro sentir en torno a lo que dicta nuestra conciencia atrae a quienes piensan igual para congratularse y a quienes piensan distinto para crucificarnos. No es fácil cuando todos nos conocemos y mucho menos en la idiosincrasia en la que hemos sido forjados.

Más allá de la pasión o el temor lo importante es encontrar el lado correcto de la historia, pero ¿cuál es el lado correcto? Pues lo que hemos vivido en los últimos años nos ha enseñado suficientemente bien de forma individual cuál es este camino y queda precisamente donde nuestro corazón y conciencia convergen para decirnos si la continuidad de lo instaurado o el cambio hacia nuevas alternativas nos otorga la paz para saber que en esta decisión hemos encontrado el lado correcto de la historia; lo que en un momento de tantas divisiones y confrontaciones innecesarias le otorga un sentido individual y de respeto.

Comenzó formalmente la contienda electoral por el poder público en nuestros municipios. Esto termina siendo siempre de interés colectivo con mayor fuerza que en otros procesos porque los gobernantes de cada entidad municipal son a quienes acudiremos por ser los cercanos, por representar la dirección de nuestra patria en su mínima expresión. Su trabajo, ideales y decisiones inciden en un entorno directo.

Nos preguntamos unos a otros ¿quién representa el lado correcto? Esa respuesta solo puede salir de nuestra alma al mirar las alternativas que tenemos de acuerdo a cada realidad y sopesarlos con lo que soñamos para nuestros hijos, por los días venideros de nuestros abuelos y por quienes puedan hacer de nuestras capacidades los verdaderos motores que levantarán a Venezuela desde sus municipios.

Para algunos será en una propuesta y para otros en la opuesta, pero será la correcta desde el respeto a la libertad individual. Deseamos encontrar paz y esperanza al visualizarnos del lado correcto.

No ha sido difícil para mí encontrar un lado correcto. Escucho, siento, analizo, vivo y existo al mismo tiempo.

Así como hace años se necesitaba valentía para gritar nuestro sentir político en una plaza, hoy también se necesita valentía para colocarse del lado correcto de la historia pero vale la pena cuando hay fe, esperanza y caridad. Cuando van sanando las heridas.

Lourdes Díaz Güerere